



Una presencia de misericordia

Saludo de Año Nuevo del Secretario General de la FLM

Sed pues misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. (Lucas 6:36)

Queridas hermanas, queridos hermanos,

Saludos de paz y esperanza en este nuevo año 2021. Oro para que experimenten la firme presencia de Dios a lo largo del año que tenemos por delante. Una presencia de fuerza y aliento que inspire y guíe diariamente, nutriendo y transformando sus vidas para un poderoso testimonio en sus respectivos contextos.

“Sed misericordiosos”. Es una consigna oportuna para el testimonio de las iglesias en un mundo que ha pasado por una crisis. Muchas vidas se perdieron y comunidades enteras sufrieron mucho bajo la pandemia COVID-19.

La ciencia y la investigación condujeron al desarrollo de vacunas que esperamos lleguen a las poblaciones de todo el mundo y ayuden a contener la propagación de la pandemia.



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Sin embargo, sabemos que para muchas personas y comunidades los desafíos seguirán existiendo. Hay quienes hablan de una “tercera ola”, que ya no se referirá al coronavirus, sino a la salud mental. Como líderes, pastores y pastoras de sus congregaciones, probablemente sepan muy bien sobre qué estoy escribiendo. Los desafíos espirituales, psicológicos y mentales están aumentando. Muchas personas están sufriendo y están afectadas por estrés y ansiedad.

Ustedes también saben de los importantes desafíos económicos y sociales que enfrentan individuos y comunidades. Según las Naciones Unidas, 235 millones de personas necesitarán apoyo en 2021. Eso equivale a 1 de 33 personas en todo el mundo. Nunca en las últimas décadas esta proporción ha sido tan alta. También la violencia está aumentando, incluida la violencia sexual y de género que afecta principalmente a mujeres y niñas.

“Sed misericordiosos”. Esta consigna nos ayuda a centrarnos en la tarea pastoral encomendada a las iglesias mientras acompañan a sus congregaciones y comunidades. Ellas están invitadas a mantenerse firmes en una visión de la vida en abundancia en Cristo, resistiendo la apatía, o el dolor de las comunidades como una “nueva normalidad”. Por el contrario, deben ser misericordiosas al hablarle a su pueblo, caminar con él y servirlo.

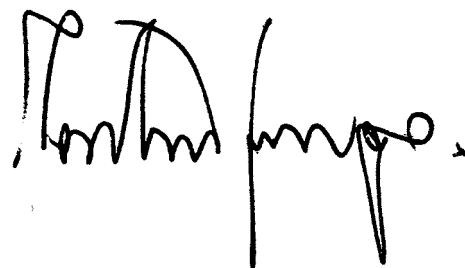
El versículo de este año no viene sólo con un llamado que exige acción de nuestra parte. También viene con un poderoso recordatorio sobre la profunda fuente de la misericordia y la compasión: “Sed misericordiosos como su también vuestro Padre es misericordioso”. Este es un fundamento sobre el que podemos construir, un recordatorio de la acción que Dios despliega y continúa desplegando diariamente en nuestras vidas y en el mundo.

Nutridos y nutridas por la palabra de Dios y la presencia de Jesucristo en el pan y el vino, arraigados y arraigadas en la oración, abrazados y abrazados por una comunidad de creyentes que va más allá del tiempo, estamos llamados y llamadas a dar testimonio de lo que hemos recibido. Llenos y llenas de los dones de Dios, conscientes de la abundante misericordia de Dios, estamos llamados y llamadas a convertirnos en una presencia de misericordia en este mundo.

Como siempre, lo haremos juntos, como una comunión global de iglesias: orando los unos por los otros, apoyándonos y animándonos mutuamente, aprendiendo juntos y juntas, y sirviendo conjuntamente. “Misericordia” será nuestra consigna mientras continuamos anunciando la gracia liberadora de Dios en este nuevo año que acaba de empezar.

¡Feliz Año Nuevo!

Rev. Dr. Martin Junge



Federación Luterana Mundial
Route de Ferney 150
Casilla postale 2100
1211 Ginebra 2, Suiza

www.lutheranworld.org
info@lutheranworld.org



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Foto: FLM/Abin Hillert